



DIARIO DE LA TARDE

Órgano del Partido Conservador Maurista de la Provincia

obrero oñin nU

AÑO II

AVISO

MISCELANEA

Se convoca a los Sres. Socios del Círculo Conservador Maurista a una reunión que se celebrará en el domicilio del mismo, hoy Viernes 18 de los corrientes a las nueve y media de la noche.

El Secretario del Comité,

Francisco Visconti Morata

Así se escribe la Historia

Llega a mis manos un folleto intitulado «Los crímenes alemanes» que están demostrados por testimonios de los propios germanos, según nos asegura Mr. Joseph Bedier y como quiera que debe ser cosa curiosa y de gran interés, me apresuro a hojearlo.

Llegó al primer testimonio que presenta el autor del folleto y para que se enteren mis lectores, copio literalmente lo que dice el señor Bedier.

«Tráense, pues la casualidad, a las manos en primer lugar el cuaderno de un soldado de la Guardia prusiana, el Gefreite Paul Spielmaun (Compañía: Eisatz-Bataillon, Guardia Infantaría-Bregada). Se trata de un alerta de noche, dado de improviso el 1º de Septiembre en un pueblo cerca de Blamont. Al toque de cornetas, despierta la Guardia, empieza la matanza.

«Huyeron los habitantes por el pueblo. Fué una cosa atroz. Contra todas las casas hay sangre pegada y las caras de los muertos están horrosoas. Se enterraron luego hasta el número de sesenta. Entre ellos, muchas viejas unos ancianos y una mujer que estaba pariendo, el conjunto horrible, y tres niños que han muerto muy pegadito unos a otros. Han venido abajo el altar y bóvedas de la Iglesia. Es porque tenían el teléfono con el enemigo. Y está mañana 2 de Septiembre, todos los sobrevivientes han sido expulsados y he visto a cuatro muchachos que llevaban sobre dos palos una cuna en que estaba un nene de cinco o seis meses. Son cosas horribles de ver. ¡Golpe por golpe! ¡Trueno por trueno! Lo saquean todo....»

«He visto también a una mamá con sus dos hijitos: y uno de ellos tenía una gran herida en la cabeza y un ojo vaciado.»

Comentarios? Muy pocos.

Al soldado cuyo era el cuaderno en su afán de hacer constar todas las salvajadas cometidas, para mayor honra suya, se le olvida consignar el pueblo, teatro de los acontecimientos que describe.

Este soldado que comete aquellos horrores, es el mismo que dice en su «carnet» que «son cosas horribles de ver».

Los soldados alemanes son por lo visto, tan necios, que en sus diarios de la guerra no consignan sino los crímenes que van cometiendo, pre-sintiendo sin duda su muerte y el gran servicio que pueden prestar a sus enemigos.

No sigo adelante: para muestra basta un botón.

NEMO

«El Luchador», como los demás periódicos locales dan cuenta de las próximas fiestas que celebraran los vecinos del Barrio de Benalúa con motivo de la festividad de su patron San Juan Bautista.

Y á este propósito escribe lo siguiente:

«NOTA.—En la procesión tomará parte la Banda de Música de los Salesianos. La Plaza del barrio estará profusamente iluminada, así como también el templete que existe en el centro de la misma.»

«Como pueden ver nuestros lectores, el programa no puede ser mejor, y por ello enviamos un sincero aplauso a la Comisión Organizadora que con tanto acierto cumplió su cometido.»

Y nosotros también aplaudimos la opinión que el diario republicano tiene de la música de los Salesianos.

Después de todo no hace más que justicia.

«Periódico para Todos» la emprende contra el alcalde Sr. Botí porque ha empezado las economías en el Ayuntamiento, dejando cesantes a unos cuantos jornaleros de los que cobran y trabajan.

Si esto es así, todo el mundo censurará, como nosotros hemos censurado el nombramiento de un Inspector de obras, ahora que ya no hay obras que inspeccionar.

«Mal principio, Sr. Botí, mal principio.»

«Ha sido devuelto con reparos el presupuesto municipal del Ayuntamiento de San Vicente, formado para el corriente año.»

Y esto que se tiene la sartén del mango.

Así estarán ellos!

«Heraldo de Alicante» dedica dos artículos a estudiar el estado precario, angustioso y miserable de la Diputación provincial.

Solo tomamos los dos párrafos que siguen que bastan para muestra.

«La causa es bien sencilla, el caciquismo idóneo para dar razón de vida, necesita atraer a las gentes con el espejuelo de prebendas que son al cabo otras tantas inmoralidades.»

Se dice que hay empleados que permanecen fuera de la capital y cobran mucho mejor que los que cotidianamente asisten a trabajar durante las horas de oficina.»

Pues si el colega ahonda, va a ver unas cosas, que ni imaginadas...

* * *

De «Diario de Alicante»:

«Los vecinos y comerciantes de la plaza de Castelar se nos quejan de la libertad de que gozan aguaduchos y horchateros para llenar de mesas aquél lugar interceptando el tránsito.

Al alcalde transmitimos esta justísima queja para que ponga remedio al mal.»

También á nosotros nos parece justa; y nos parecería muchísimo mejor que todos los puestos, absolutamente todos los que se instalan en la plaza de Castelar, especialmente junto á la farola, desaparecieran para que el tránsito no se interrumpiera y el público no sufriera las mil molestias que hoy tiene que soportar.

DE INTERES LOCAL

Banquete en puerta

Hemos oido decir que se piensa dar un banquete al Alcalde en el Círculo de la Unión Mercantil para festejar su nombramiento como socio de dicha entidad y en ocasión de inaugurar la nueva marquesina en construcción. Nos parece la idea de comer siempre aceptable, pero, na la implicaría un banquete organizado por elementos políticos, pues esos son siempre de ostentación y adhesión a una u otra idea, más en la actualidad, sin resolver la grave crisis que pasa sobre nuestro comercio por la cuestión subida en fletes y alejamiento de tráfico de nuestro puerto, ¿pueden en buena lógica pensar en banquear los comerciantes socios del Círculo de la Unión Mercantil? Creemos que debe meditarse sobre tal iniciativa y dejarla estacionarse por ahora, pues sería un sarcasmo el que se llevase a vías de hecho y seguramente se impondría el buen sentido de los más y fracasaria el éxito que los organizadores se prometen.

Y conste que no pretendemos restar toda clase de demostraciones de simpatía al Sr. Botí, estas pueden expresarse de mil modos, y en distintas ocasiones sin necesidad de banquetes que el mismo por su modestia estamos seguros será el primero en no admitir.

Y el Círculo de la Unión Mercantil, si quiere conservar su independencia y que su organismo responda al fin para que fué creado, debe de deshechar toda idea en que remotamente pueda traducirse por nadie, como acto político, pues peligraría su propia existencia.

M. L. A.

Dos pájaros de cuenta

Anteayer fueron detenidos y conducidos a la inspección de vigilancia, dos individuos que dijeron llamarse Miguel Gómez Gutiérrez, y Antonio Bravo Escafio, los cuales iban por esas calles a caza de incautos.

Al ser llamados por el inspector señor Ciurana para ser interrogados, dijeron a la fuga.

Ayer tarde salieron a paseo en coche y al regreso, entraron en una taberna de la calle de Gravina donde fueron sorprendidos por los funcionarios de vigilancia señores López y Ballester. Al ver a estos señores, sacaron sus navajas y trataron de agredirles. En vista de la imposibilidad de sus intentos, se dieron a la fuga, siendo alcanzados y conducidos a viva fuerza, a la inspección por los referidos señores auxiliados por los guardias urbanos números 10, 14, 20 y 21, el de seguridad número 92 y algunos paisanos.

—En la inspección intentaron suicidarse tirándose al suelo y contra las paredes varias veces, causándose algunas lesiones que les fueron curadas por los practicantes señores Cerva y Ferrández quienes fueron llamados por teléfono los obreros asesores.

Por fin y después de una hora de insistente lucha, consiguió el capitán de seguridad señor Baigorri reducirles a la obediencia siendo conducidos en un coche á la cárcel.

El Antonio Bravo Escafio intentó arrojarse por un balcón de un segundo piso cuando vió que era perseguido por los agentes de vigilancia y guardias urbanos y de seguridad.

Dichos individuos deben tener pendientes algunas cuentas con los tribunales de justicia.

Verdadera carta de mujer

XVII

CARTAS PERDIDAS

—Sr. Director General de Correos y Telégrafos de Felizlandia.

Muy Sr. mío: Contando de antemano con su galantería, que le obligará a perdonarme lo que en mi proceder haya de atrevido, me voy a permitir dirigirle a V. una pregunta y un ruego. A la primera tal vez no pueda darme una contestación satisfactoria; más mi ruego no creo será desatendido, pues para algo es usted caballero, Felizlandés é hijo, padre o esposo de una Felizlandesa.

Por qué se pierden las cartas? Dónde sufren el extravío? A dónde van a parar las que no recibimos? Me dirá usted que amenaza con una y son tres las preguntas que apesto, pero fijándose bien, observará que es una sola, aunque trimembre.

Por qué se pierden las cartas? Supongamos que una mujercita que tiene su corazón muy bien puesto, como una servidora, coje la pluma, y poniendo un hociquito gracioso, hilvana una carta con muchas faltas de ortografía, pero con soberbia de pedacillos de su alma con que va esmaltando sus torcidos renglones. No nos importa a quien vaya dirigida. Ello es, que la escribió con el corazón, secándola con el aire de sus suspiros y dorándola con el fuego comprimido de sus besos.

Después de encerrada en el sobre, pega cuidadosamente el sello con que paga el viaje de la misiva desde el momento en que su lengüecilla humedeció la goma y el delicado puño aseguró el pedacito de papel timbrado, ya hay un responsable de aquella carta comprometido por su honor a hacerla llegar a su destino.

Mujercita, no fiándose de nadie, la deposita en el buzón por sí misma, empeñándose para ver si cae el fondo y se marcha confiada en que llegará. ¡Ha puesto las señas tan claramente!

Pero en vano aguarda la contestación tan apetecida. A lo sumo recibe la noticia de que la carta no llegó a su destino. Pero si llevaba sello, exclama, no pudiéndose explicar lo ocurrido. Llora, se desespera, tal vez tiene un serio disgusto con su correspondiente. Se cree tan poco en las cartas perdidas! Desde que sirvieron de

disculpa a los perezosos, perdieron todo su prestigio.

Dónde se pierden las cartas? Después que cayeron en el buzón? Esto es indudable, pero antes de sufrir la caricia del matasello? Eso es inadmisible en Felizlandia. Al ser introducidas en las sacas atropelladamente? Tampoco, pues quedarían en el suelo, un empleado las recogería, y las pondría en camino en la siguiente expedición.

Mi fantástica mente femenina se ha dado a discurrir sin descanso, hallando al fin una explicación que tal vez no será muy científica, quizá carezca de lógica, pero a mí me satisface, y a V. señor Director General, así como al digno personal a sus órdenes, le ha de servir de alivio. Creo firmemente que las cartas las esconde ese mismo duendecillo travieso que nos quita el dedal cien veces al día, nos oculta las llaves en la sopereta nos guarda un zapato entre los colchones, y va llevándose las agujas enhebradas para dedicarse a no sé que misteriosa labor de costura.

Y ahora, pues que yo me he contestado a la segunda parte de mi interrogación, réstame dirigirle una suplica. Yo soy la primera en admirar ese inteligente y abnegado personal que tiene usted a sus órdenes. Desde el probo Jefe que al frente de una Principal atiende incansablemente al servicio, hasta el humilde cartero rural que bajo el sol ardiente de la nevada cegadora reparte la correspondencia por el diseminado caserío, todos merecen el mayor respeto. Sus vidas dedicadas a esos trazos de papel que nos son tan caros. Su honestidad aislada, su desvelo, merecen que se les alivie en parte de la abrumadora labor que sobre ellos pesa. Tantos millones de sello de franqueo como en el año consumimos, no producirán lo bastante para que el personal se aumente. Manos abrumados ejercerían una vigilancia continua, y el duendecillo maligno no haría de las suyas.

Confío en que V. meditará ese aumento, no porque yo se lo pida, cero a la izquierda en la millonada de felizlandeses que en V. fían; sino meditando, que entre nosotras las hay de muy mal genio, y las tales ahora que ya sabemos hablar en los «meetings», podrán armarse una huelga espantosa, negándose a escribir cartas y a recibirlas. ¡La ruina, señor Director general! Doy por sentado que el personal de Correos será aumentado considerablemente solo me resta rogar a V. y no se pasme de mi petición, que elija un cierto número de empleados, los más poetas los de alma más exquisita, para que se ocupen únicamente y exclusivamente de las cartas femeninas, manos enguantadas, sacas olorosas, miradas discretas, respeto sumo para esos pedazos de nuestro corazón que depositamos confiadamente en los buzones.

Mujercita, no fiándose de nadie, la deposita en el buzón por sí misma, empeñándose para ver si cae el fondo y se marcha confiada en que llegará. ¡Ha puesto las señas tan claramente!

Pero en vano aguarda la contestación tan apetecida. A lo sumo recibe la noticia de que la carta no llegó a su destino. Pero si llevaba sello, exclama, no pudiéndose explicar lo ocurrido. Llora, se desespera, tal vez tiene un serio disgusto con su correspondiente. Se cree tan poco en las cartas perdidas!

Que los toscos dedos de un hom-

bre rudo no apaguen la roja brasa de nuestro cariño que ya destinada a prender en un pecho amado.

Piedad por nuestras cartas, respetable señor! Salen de nuestros pechos y vuelan a llevar a los hombres consuelo, esperanza, felicidad, ternura. ¡Por amor a la humanidad, no las intercepteis!

Concluyo, Sr. Director General, pidiéndole tímidamente que vigilen también las que vienen a nosotras dirigidas. Después de entregar alma y corazón, ¿no tenemos derecho a unas gotas de dulce miel de cariño? ¡Gozamos tanto al leerlas repetidas veces, hasta saberlas de memoria!

¡Que nos las cuiden, también por amor a lo que toda mujer tiene de madre ya que no hay hombre que no haya nacido de ella!

En cuanto a las cartas escritas de hombre a hombre... Sr. Director General, no quiero pecar de exigente, soy generosa, y se las dejo a V. para que obre con ellas a su antojo.

Anticipándole las gracias más efusivas queda de V. atta. y segura servidora q. b. s. m. Ana Felizlandesa.

Por la copia aunque indignada del atrevimiento, y sin secundarlo.

Emma Calderón y de Gálvez.

Cádiz 1915.

De Buenos Aires

DE LA MEDIA NOCHE A LA UNA
(Continuación)

El Palais de Glace murmura su armoniosa letanía de placeres. Fingen las sedas estrujadas rumores de suaves caricias y el tintineo de las copas de Amberes rima un estribillo de cínicismo con las notas agudas de las risas femeninas.

Los elegantes desocupados, los pobres millonarios que arrastran sus incurables bastos del Hipódromo al Jockey Club y de los Faife o'clock a los cabarets de lujo, sonríen a las mundanas que en sus palcos semejan muñecas de porcelana en delicados estuches de seda.

La orquesta ensaya la perezosa voluptuosidad de un tango de moda. Un joven alto afeitado, vestido a la inglesa hace una seña con la mano enguantada a una rubia del palco vecino. Los dos se levantan y van al salón, serios y un poco pálidos como si fueran a cumplir algún severo ritual.

—Anons petite! —Los cuerpos apretados se deslizan con pasos lentos, haciendo pausas. Giran semihinchando una rotilia y luego dibujan un número ocho para seguir una lenta corriola de costado. Languidecen. Con los cuerdos separados y las cabezas unidas marcan pasos iguales. Se unen bruscamente y después de una sentada ensayan una línea ondulada con suaves movimientos de pies. Y luego vuelven y giran y ondulean como enfermos de una misma y deliciosa voluptuosidad. Se diría que a veces sufren quien sabe qué extraña embriaguez.

La música termina. La pareja se separa, mientras de los palcos vuelan los chistes formados, pobres, huérfanos de sprit.

—Olé! —Suena la música alegremente caballeresca del garrotín español. Con pasos sinceros aparece en la escena una bailarina andaluza.

Hay en sus ojos de un negro metálico yo no sé qué extraño cabrilleo de puñales y en sus labios sangrientos una sonrisa poco cruel. Entre el negro de sus cabellos y el oropel porcelana pone una mancha roja un manjo de claveles. Bajo el mantón de Manila vibra la curva de un dibujo goyesco, mientras azota el tablado pies diminutos calzados con zapatos de seda muaré.

En sus movimientos, van desfilan-

do las emociones una a una como si aquella alma estuviese atormentada por los dolores, por los placeres, por todas las pasiones y por todas las angustias. A veces, parece implorar un poco de amor y a veces parece desafiar la cólera enorme de un destino. Se retuerce, endulá, vibra, luego desmaya, languidece, se entrega. Llama, huye, se adelanta, promete para después dibujar el ademán de una repulsa.

A mi lado un pobre español nostálgico suspira con melancolía: ¡Ab! Sevilla!

* * *

Son Ellas...

La calle Corrientes llena el aire con el ruido de los autos, con el rodar de los coches, con el chirrido los trolley y con el vocero continuo de los pregoneros de la prensa.

—Y pasan ellas... Van envueltas en pieles blancas que semejan espumas, pasan sonriendo con los labios, con los ojos, con todo el cuerpo que el traje tailleur denuncia en maravilla finura. Son flores de un gran jardín nocturno, que nacen bajó las ampolas eléctricas del Petit Salón para luego morir con la luz aguada de la aurora.

Pasan rubias... Tras el tenué velo negro los grandes ojos verdes adquieren suavidades de tono antiguo. Y los rizos de color de otoño viejo, toman brillos metálicos al rededor de las pequeñas orejas de cera pintada.

Pasan morenas... Sobre la blancura de la cara los ojos parecen dos dibujos en tinta china; dos dibujos soñados después de mirar mucho tiempo un abismo.

Y todas soprién. Y todas dejan al pasar la confesión olorosa de sus alabadas y la música de sus palabras en francés.

—Y luego las otras... las obrejitas, las flores del asfaltado, las amigas de Carriego. También ellas sonríen. Una sonrisa un poco triste, un poco dolorosa, un poco de desengaño.

—Pasan llevando grandes cajas de sombreros, como quien lleva en un ataúd blanco una ilusión muerta.

La mañana. Al rededor de los cajones de desperdicios se mueven los vagabundos de caras siniestras, harapos, malolientes. No hablan; gruñen. Con sus manos callosas remueven la basura buscando un pedazo de pan.

LEOPOLDO CENTURIÓN
Buenos Aires.

—La inauguración de un monumento, justo tributo de glorificación a los héroes del Caney y el relato de este brillante hechó de armas, ha producido querella eruditá de rectificaciones en A. B. C. debatiéndose pleito sobre lo que hizo, lo que no se quiso hacer, la imposición y la disciplina. Un juicio contradictorio en tarea de revisión sobre la «etiología» asaz sabida, de la destrucción de nuestra escuadra en Santiago de Cuba.

—Peregrina controversia! Vamos a ver: ¿No es cierto que la fecha 1898 es un girón de desgarre que nos avergonzó y amilano tornándonos escépticos, estado que explica clarísicamente la diáfanas razón, productora del afecto múltiple a la neutralidad, asidero del desengaño y patente de impotencia?

Yo creo, que así como en aquellas aguas y calendas nefastas aprendimos de sobra, que en los Estados Unidos se cultivaba algo más que la ciencia tocinería el pulimento de la morcilla en Chicago, ahora el instinto de conservación nos torna prudentes y puritanos en tareas de intrepidez de pandereta, se nos ha olvidado el rico filón de la majeza clá-

sica, aquél airoso conteo de valientes de café y tertulia, cuando la chusma del periodismo y del arroyo, zarandeaba americanos mondongüeros, asustadísimos, que habían colgado el mandil de servicio en la tocinería, para ir a los cuarteles y a tripular embarcaciones guerreras, vistiendo sin preparación idónea el uniforme militar é iban a ser espantados a bandadas a los ecos marciales de la marcha de Cádiz.

No se ocupan de estas cosas los distinguídos artillistas de A. B. C. pero como aquello fué para nosotros paliza de las órdenes, Cavite, Santiago de Cuba etc., se han convertido en sanatorios de la fantasía, y hoy, acaso por expertos en infartos, suponemos que nos irá mejor con el papel de agazapados, pero agazapados, no a la italiana, hasta que la ocasión la pínten calva, sino a perpetuidad.

Indudablemente que somos hombres prácticos; efecto sanitísimo de las añoranzas y recuentos. Un «Nos te ipsum» que vale un potosí.

Pero al exhumar tales hechos a la luz de la controversia, tardíamente iluminadora de lo retrospectivo, se purifica, se intensifica nuestra «visualidad», suficiente clara y perita en la fecha tumultuosa que atravesamos para ser videntes de los destinos nacionales, y asistidos de las solas luces de la razón natural y de la experiencia histórica «de dentro de casa», curados del hervidero candente de las ebulliciones patrióticas de la prensa rotativa industrializada que inventó la figura visible del salchichero americano metamorfoseado por conjuro de la verdad histórica en lobo marino a la moderna, eficiente, poderoso, científico, táctico, de cuya docencia y magnificencia naval nos persuadimos, adquiriendo un amargo e irrefutable convencimiento, que sabía para su uso internacional y el «casus belli» algo más, que embutir chorizos y la salazón de jamones; por todo lo cual y curados de espantos bélicos, ahora que arde Troya, reservados y prudentes nos decimos, a casa que llueve y tras de la tempestad ya vendrá la calma.

La polémica de A. B. C. ha puesto sobre el tapete «cosas pasadas», en autoridad de cosa juzgada. Dejarlas estar así, distinguídos cuestionantes.

Aguas pasadas no mueven molino y al buen callar llaman Sancho. La revisión no nos quitará la pesadilla y el fluir y refluir de aguas muertas solo puede ofrecer como saldo en las depuraciones históricas, disquisiciones á la sazón muy inconvenientes.

Al cabo y al fin, traída á la memoria la pérdida del señorío colonial, el humor del buen Juan español se enfurece y como ya por sobre de avisado no le queda el recurso de hacerse á la mar ó asomarse á los puertos y litorales á la busca ó espera de los porcunos tocineros, se encabrita con la familia y se pierde la paz en casa.

Bastante es para nuestra ufania de latinos amantes del piar sonoro de los ruiseñores que nos caligine y entusiasme J. V. Mella, con la recitación líricamente clásica de aquellas vergüenzas de imprevisión sangrienta que nos trazó en la historia el cañón americano, disparado precisamente desde «salchicherías flotantes, organismo o unidad naval que convierte en acre emético la cantinela de nuestras desgracias.

Sanísimo consejo mío. Vale más no meneallo.

F. DE LA IGLESIA PINILLA

Dolores 15 Junio 1915.

Se vé la oreja

Los enemigos de la neutralidad se va viendo muy claro que apoyan a los aliados no por ese trasnochado y

ridículo argumento de la unión que debe haber entre las naciones de la raza latina, ni tampoco por lo de la caridad a nuestros hermanos, sino por algo más hondo y más cierto o sea el odio a todo lo que huele a autoridad positivamente energética y amante del orden y do lo justo, y que esté en abierta oposición con la immoralidad, el libertinaje y la corrupción de costumbres.

Prueba de ello es que no encuentran argumentos para demostrar que Alemania y Austria han perjudicado a España, como han hecho Francia y en todo tiempo y ocasión Inglaterra y nos quieren presentar a aquellas como países autocráticos, retrógrados y autoritarios y poco menos que en estado de barbarie.

¿Qué han hecho los germanos que no pueda aclararse a los aliados? Todo, absolutamente todo, bombas inflamables, aviones destructores, gases mortíferos balas dum-dum, todo, (aunque menos perfeccionado porque su ciencia no llega a tanto) todo lo han empleado ellos antes.

Y qué daño nos han hecho los imperios centrales, como ellos les llaman?

Léase el siguiente telegrama que publicó «El Imparcial» (periódico liberal del Trust) y que conviene recordar, cuándo nuestra guerra con los Estados Unidos. Decía así:

«Roma 17.—Se asegura en los círculos diplomáticos que las gestiones iniciadas por la Santa Sede de acuerdo con el Emperador de Austria, para evitar la guerra entre los Estados Unidos y España, han fracasado por la manifiesta oposición de la diplomacia inglesa.»

(Telegrama publicado por «El Imparcial» el día 18 de Abril de 1898.)

Esto, unido a lo que es público y probado hasta la sazón, que Alemania quiso interponer su escuadra para evitar el choque de la yanqui con la española, a lo que se opuso Inglaterra, demuestra que los españoles nunca han recibido, agravio, algunos de Alemania y Austria, sino beneficios.

—Y por qué es el odio? Léase el siguiente suelto y se verá y no solo la punta de la oreja sino casi la oreja entera de los intervencionistas:

«El clericalismo agoniza. Lo prueba la exacerbación de que está dando pruebas en estos meses. Sin duda prevee que le queda poco tiempo de vida, lo que tardarán los aliados en aplastar a los imperios centrales.»

—Esto que transcribimos es de «El Radical» (órgano de Lerroux) del miércoles último, día diecisiete del corriente.

—Se vé ya claro? Cabe dudar que no es el amor patrio, que falsa e infundadamente se dice por los radicales que es lo que impulsaba a su caudillo, sino el odio sectario a la religión y a la justicia?

—Y decimos a la justicia porque ese párrafo es parte de un artículo en que se ataca a un juez de primera instancia solo porque pertenece a la Adoración Nocturna y ha castigado a unos radicales, y ya se sabe que tocar a un lerrouxista aunque se tenga razón sobrada es grave delito para ellos que desean patente de corso para hacer impunemente cuantas barbaridades se les antojen.

—Déjense de farsas ni de subterfugios y digan claro porque quieren ir con los aliados.

—Porque se figuran infelices! que con el triunfo de estos vendrá el de sus ideales y la desaparición de la monarquía española.

—Así, clarito y saquen la oreja por entero.

Triunfo de un alicantino

Nuestro muy querido amigo don Enrique Zarandieta ha conseguido en la Audiencia de Madrid un triunfo

inmenso alcanzando un veredicto de inculpabilidad y sentencia absolutaria a un reo de homicidio a quien defendió brillantemente ayer miércoles. Daremos detalles del juicio en cuandolostengamos, por hoy vaya nuestra felicitación más entusiasta al joven y ya notable abogado que tan alto ha puesto su nombre en los estrados de la primera Audiencia de la Nación.

Un niño herido

En la plaza de Pinet situada en el término municipal de Elche, se hallaban jugando con una pistola cargada los niños Luis Hurtado Pernis y Antonio Pérez Belén.

Sin saber como pudo ocurrir, se le disparó el arma al Pérez Belén y le causó una herida grave a su amigo.

Audiencia

Sección 2.^a.—Causa procedente del Juzgado de esta capital, por el delito de intoxicación contra Guillermo Reig García.

Abogado, Sr. Campos (R.).

Procurador, Sr. Meliá (S. 22).

Otra del mismo Juzgado por hurto contra Antonio Belda Belda.

Abogado, Sr. Domínguez Margarit.

Procurador, Sr. Izquierdo.

NOTICIAS

COCINA ECONÓMICA

Comida para mañana día 19.

Arroz con garbanzos carne y patatas.

(Telegrama publicado por «El Imparcial» el día 18 de Abril de 1898.)

Esto, unido a lo que es público y probado hasta la sazón, que se había anunciado para tratar sobre el asunto del gas.

Se celebrará mañana en segunda convocatoria a la misma hora.

Quereis hacer una hermosa obra de caridad?

Pedid a la Diputación una niña o un niño de los que tienen asilados en la Beneficencia Os lo entregará bien vestido, aseado, limpio...

Tened todos los Domingos en vuestra casa. Que juegue con vuestros hijos: que resalte su salud y conozca el ambiente de vuestro hogar.

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

En vuestra propia obra tendréis vuestre recompensa.

—otro o con vuestros criados,

<p

Información telegráfica Y TELEFÓNICA

500 CASAS ARDIENDO.

Amsterdam.—Se asegura con mar-
cada insistencia que en Constantino-
plá se ha producido un violentísimo
incendio.

Unas quinientas casas y almacenes se hallan ardiendo.

EN LOS DARDANELOS

París.—En Gallipoli dos destaca-
mientos turcos mandados por alema-
nes, completamente diezmados ata-
caron las trincheras de los aliados.

Dejaron en el campo de batalla
250 cadáveres.

LA GUERRA EN EL AIRE

París.—Varios aeroplanos franceses volaron sobre Gibenchi y Follie arrojando bombas.

En este último frente se han en-
contrado muchos cadáveres del ene-
migo prueba de los grandes daños
causados por los aviones aliados.

80 BOMBAS SOBRE REIMS

París.—En el bombardeo de Reims por los germanos arrojaron estos más de 80 bombas incendiarias.

La mayor parte de ellas cayeron
sobre la Catedral causando enormes
daños.

Dispensario de la Cruz Roja

En el día de ayer fueron asistidos
en este benéfico centro por los docto-
res

res señores Montesinos, e Ibáñez
once enfermos y por el odontólogo
Sr. García Ruiz, cuatro.

De Hacienda

Pagos señalados en la Delegación
de Hacienda de la provincia:

Al Sr. Delegado de Hacienda,
7817, 56; a D. Heliodoro Carpintero
247; y a D. Vicente Ramos 247.

SECCION RELIGIOSA

Cultos para mañana

Iglesia de San Juan Bautista (Be-
naluza).

El día 19.—Misa a glorio-
so San José de la Montaña, misa de
comunión general con exposición de
S. D. M. a las 8 terminando con la
bendición de Jesús Sacramentado y
cánticos.

Por la tarde a las 6 el ejercicio del
19 de San José con Manifiesto Rosa-
rio, plática por el director de la Pía
Unión recientemente establecida en
esta Iglesia, D. Manuel Fornes, capel-
lán de la misma, cánticos, y después
de la reserva y bendición con el him-
no de San José de la Montaña, can-
tado por el coro del Apostolado di-
rigido por D. Agustín Simó.

En el día de ayer fueron asistidos
en este benéfico centro por los docto-
res

SUCEOS

CASA DE SOCORRO

Curaciones en el día de ayer, 26.
Médicos de guardia para mañana:
D. Alvaro Gómez y Don Miguel
Gueri.

Practicante, D. Antonio Martínez.

CARICIAS CONYUGALES

En la pasada noche promovió un
fuerte escándalo en la calle de S. Ca-
yetano el vecino de la misma Isidro
Morelló Cracer, el cual maltrató
de palabra y obra a su esposa Josefina
Díaz.

Dicho individuo ha quedado dete-
nido en el cuarto de arresto.

ESOS PERRITOS!!!

En la Casa de Socorro han sido cu-
rados por mordedura de perro José
Tomás Almagro de 12 años y Ramón
Torró Pérez de 15.

El primero presentaba una erosión
en el dedo menique izquierdo y el se-
gundo, una herida contusa en la cara
posterior, tercio superior del muslo
izquierdo y en la región mamaria del
mismo lado.

El inspector municipal de veteri-
naria señor Laliga, auxiliado por el
veedor de pescado señor Aznar, han
retirado de varios puestos de los es-
tablecimientos en la plaza de abastos, 40
kilogramos de pescado variado por
hallarse en mal estado.

El guardia urbano José Gadea
ha presentado una denuncia en la
inspección municipal en la que mani-
fiesta que las calles del Instituto, Bal-
seta, San Juan y plaza del Puente,
se encuentran en completo estado de
suciedad.

El mejor producto conocido para la limpieza de metales,
espejos y cristales es el agua de
Málaga. Bilbao, Cádiz, Valencia y Alicante.

Este agua es de D. Francisco Viscanti.

FARMACIAS Y DRUGERIAS

Hijos de Manuel Grases, Fuencarral, 8 y Atocha, 6, Madrid.

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE

Almacenes de sazonas y maderas

S. Fernando, 28, Visteria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6.—ALICANTE</

Santa Ana

JUAN PASTOR

GRAN FÁBRICA DE LOMAS DE Despacho: Teatinos, 4, Fábrica: Plaza de Sánchea y calle Pintor Lorenzo Casanova. Teléfonos: (Fábrica, n.º 168) Despacho, 144 ALICANTE

Balneario de Cestona

Temporada oficial de 15 de Junio a 30 de Septiembre

Aguas tóxicas para el Hígado, Estreñimiento, Diarrea, Neuralgia y Artritis.

Servicio completo moderno de baños y duchas; baño de luz, masaje, y sala con doce aparatos de mecanoterapia.

PRECIOS DE LAS HABITACIONES

desde 100 pesetas hasta 1.200 pesetas

Habitación individual: 100 pesetas.

Habitación doble: 150 pesetas.

Habitación triple: 200 pesetas.

Habitación cuádruple: 250 pesetas.

Habitación quíntuple: 300 pesetas.

Habitación sextupla: 350 pesetas.

Habitación sietupla: 400 pesetas.

Habitación octupla: 450 pesetas.

Habitación novupla: 500 pesetas.

Habitación decupla: 550 pesetas.

Habitación undupla: 600 pesetas.

Habitación decupla: 650 pesetas.

Habitación undupla: 700 pesetas.

Habitación undupla: 750 pesetas.

Habitación undupla: 800 pesetas.

Habitación undupla: 850 pesetas.

Habitación undupla: 900 pesetas.

Habitación undupla: 950 pesetas.

Habitación undupla: 1.000 pesetas.

Habitación undupla: 1.050 pesetas.

Habitación undupla: 1.100 pesetas.

Habitación undupla: 1.150 pesetas.

Habitación undupla: 1.200 pesetas.

Habitación undupla: 1.250 pesetas.

Habitación undupla: 1.300 pesetas.

Habitación undupla: 1.350 pesetas.

Habitación undupla: 1.400 pesetas.

Habitación undupla: 1.450 pesetas.

Habitación undupla: 1.500 pesetas.

Habitación undupla: 1.550 pesetas.

Habitación undupla: 1.600 pesetas.

Habitación undupla: 1.650 pesetas.

Habitación undupla: 1.700 pesetas.

Habitación undupla: 1.750 pesetas.

Habitación undupla: 1.800 pesetas.

Habitación undupla: 1.850 pesetas.

Habitación undupla: 1.900 pesetas.

Habitación undupla: 1.950 pesetas.

Habitación undupla: 2.000 pesetas.

Habitación undupla: 2.050 pesetas.

Habitación undupla: 2.100 pesetas.

Habitación undupla: 2.150 pesetas.

Habitación undupla: 2.200 pesetas.

Habitación undupla: 2.250 pesetas.

Habitación undupla: 2.300 pesetas.

Habitación undupla: 2.350 pesetas.

Habitación undupla: 2.400 pesetas.

Habitación undupla: 2.450 pesetas.

Habitación undupla: 2.500 pesetas.

Habitación undupla: 2.550 pesetas.

Habitación undupla: 2.600 pesetas.

Habitación undupla: 2.650 pesetas.

Habitación undupla: 2.700 pesetas.

Habitación undupla: 2.750 pesetas.

Habitación undupla: 2.800 pesetas.

Habitación undupla: 2.850 pesetas.

Habitación undupla: 2.900 pesetas.

Habitación undupla: 2.950 pesetas.

Habitación undupla: 3.000 pesetas.

Habitación undupla: 3.050 pesetas.

Habitación undupla: 3.100 pesetas.

Habitación undupla: 3.150 pesetas.

Habitación undupla: 3.200 pesetas.

Habitación undupla: 3.250 pesetas.

Habitación undupla: 3.300 pesetas.

Habitación undupla: 3.350 pesetas.

Habitación undupla: 3.400 pesetas.

Habitación undupla: 3.450 pesetas.

Habitación undupla: 3.500 pesetas.

Habitación undupla: 3.550 pesetas.

Habitación undupla: 3.600 pesetas.

Habitación undupla: 3.650 pesetas.

Habitación undupla: 3.700 pesetas.

Habitación undupla: 3.750 pesetas.

Habitación undupla: 3.800 pesetas.

Habitación undupla: 3.850 pesetas.

Habitación undupla: 3.900 pesetas.

Habitación undupla: 3.950 pesetas.

Habitación undupla: 4.000 pesetas.

Habitación undupla: 4.050 pesetas.

Habitación undupla: 4.100 pesetas.

Habitación undupla: 4.150 pesetas.

Habitación undupla: 4.200 pesetas.

Habitación undupla: 4.250 pesetas.

Habitación undupla: 4.300 pesetas.

Habitación undupla: 4.350 pesetas.

Habitación undupla: 4.400 pesetas.

Habitación undupla: 4.450 pesetas.

Habitación undupla: 4.500 pesetas.

Habitación undupla: 4.550 pesetas.

Habitación undupla: 4.600 pesetas.

Habitación undupla: 4.650 pesetas.

Habitación undupla: 4.700 pesetas.

Habitación undupla: 4.750 pesetas.

Habitación undupla: 4.800 pesetas.

Habitación undupla: 4.850 pesetas.

Habitación undupla: 4.900 pesetas.

Habitación undupla: 4.950 pesetas.

Habitación undupla: 5.000 pesetas.

Habitación undupla: 5.050 pesetas.

Habitación undupla: 5.100 pesetas.

Habitación undupla: 5.150 pesetas.

Habitación undupla: 5.200 pesetas.

Habitación undupla: 5.250 pesetas.

Habitación undupla: 5.300 pesetas.

Habitación undupla: 5.350 pesetas.

Habitación undupla: 5.400 pesetas.

Habitación undupla: 5.450 pesetas.

Habitación undupla: 5.500 pesetas.

Habitación undupla: 5.550 pesetas.

Habitación undupla: 5.600 pesetas.

Habitación undupla: 5.650 pesetas.

Habitación undupla: 5.700 pesetas.

Habitación undupla: 5.750 pesetas.

Habitación undupla: 5.800 pesetas.

Habitación undupla: 5.850 pesetas.

Habitación undupla: 5.900 pesetas.

Habitación undupla: 5.950 pesetas.

Habitación undupla: 6.000 pesetas.

Habitación undupla: 6.050 pesetas.

Habitación undupla: 6.100 pesetas.

Habitación undupla: 6.150 pesetas.

Habitación undupla: 6.200 pesetas.

Habitación undupla: 6.250 pesetas.

Habitación undupla: 6.300 pesetas.

Habitación undupla: 6.350 pesetas.

Habitación undupla: 6.350 pesetas.

Habitación undupla: 6.400 pesetas.

Habitación undupla: 6.450 pesetas.

Habitación undupla: 6.500 pesetas.

Habitación undupla: 6.550 pesetas.

Habitación undupla: 6.600 pesetas.

Habitación undupla: 6.650 pesetas.

Habitación undupla: 6.700 pesetas.

Habitación undupla: 6.750 pesetas.

Habitación undupla: 6.800 pesetas.

Habitación undupla: 6.850 pesetas.

Habitación undupla: 6.900 pesetas.

Habitación undupla: 6.950 pesetas.

Habitación undupla: 7.000 pesetas.

Habitación undupla: 7.050 pesetas.

Habitación undupla: 7.100 pesetas.

Habitación undupla: 7.150 pesetas.

Habitación undupla: 7.200 pesetas.

Habitación undupla: 7.250 pesetas.

Habitación undupla: 7.300 pesetas.

Habitación undupla: 7.350 pesetas.

Habitación undupla: 7.400 pesetas.

Habitación undupla: 7.450 pesetas.